

DIARIO DE SESIONES



DE LA ASAMBLEA REGIONAL DE CANTABRIA

Año VI — II LEGISLATURA — 13 febrero 1988 — Número 14 B — Página 667

Presidente:

ILMO. SR. D. MIGUEL ANGEL REVILLA

COMISION DE AGRICULTURA, GANADERIA, PESCA Y ALIMEN-
TACION, CELEBRADA EL DIA 11 DE FEBRERO DE 1988.

COMISION DE AGRICULTURA, GANADERIA, PESCA Y ALIMENTACION,
CELEBRADA EL DIA 11 DE FEBRERO DE 1988.

ORDEN DEL DIA

- Comparecencia del Consejero de Ganadería, Agricultura y Pesca, a petición propia, para informar a la Comisión sobre el régimen de ayudas para la ordenación del sector vacuno lechero de Cantabria.

(Se inicia la sesión a las diecisiete horas y doce minutos).

EL SR. PRESIDENTE (Revilla Roiz): Vamos a dar comienzo a la reunión.

La comparecencia es a solicitud del señor Consejero de Agricultura, Ganadería y Pesca, al objeto de informarnos sobre el régimen de ayudas para la ordenación del sector vacuno lechero de Cantabria.

La ordenación del debate va a ser según el artículo 167, por lo cual el señor Consejero tendrá una intervención para exponernos el tema de esta convocatoria, a continuación, si los portavoces de los Grupos así lo deciden, daremos un pequeño descanso, al objeto de preparar luego la formulación de preguntas, y después de la formulación de preguntas volverá a intervenir el Consejero para dar respuesta tanto a los portavoces como a los señores diputados.

Sin más, cedo la palabra al señor Consejero de Agricultura, Ganadería y Pesca.

EL ILMO. SR. DE LA HERA LLORENTE: Muchas gracias, señor Presidente. Señorías:

Yo he pedido esta comparecencia porque fue una promesa que hice en una comparecencia anterior cuando se nos convocó para explicar los programas de cada Consejería dentro del plan que teníamos planteado para el futuro, y en aquella ocasión recuerdo que se me hizo alguna pregunta en el sentido de la reunión que hoy tenemos. Entonces yo en aquella ocasión no estaba en condiciones de dar información, por lo menos información concreta, sobre este trabajo, este estudio, ya que no estaba terminado y faltaban varios trámites a realizar. Recuerdo que prometí que una vez que se terminase, se aprobara por el Consejo de Gobierno y se admitiera a la Administración central y pasara un tiempo prudencial, porque es lógico darle un tiempo a la Administración central para si encuentra algún error, alguna cosa puntual que corregir, lo pueda manifestar, pasado este tiempo prudencial, que son quince o veinte días, pues entonces creo que es mi obligación informar a esta Comisión del contenido de este estudio y, naturalmente, someterme a cuantas preguntas puedan hacerme, que contestaré a la medida en que conozca el tema, y si no pues tomaré nota para hacerlo a posteriori.

La situación del sector del ganado vacuno de leche en Cantabria para nosotros es preocupante, creo que para todos, por varias razones. En primer lugar, porque a pesar de las transferencias de funciones a esta comunidad en base al Estatuto de Autonomía, que otorga a la Diputación Regional de Cantabria competencias exclusivas en ganadería y agricultura, la realidad es muy distinta, ya que prácticamente todo lo relacionado con la ganadería y, sobre todo, con la leche, no sólo no se decide aquí sino que ni siquiera se pueda hacer a nivel central, como consecuencia de las obligaciones contraídas por el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, y es, pues, en Bruselas donde se articulan todas o la mayoría de las normas sobre la situación de la ganadería de leche y su futuro.

En segundo lugar y como consecuencia de todo esto, sabemos que en los últimos años la Comunidad Económica Europea ha impuesto una política muy restrictiva en cuanto al sector lechero se refiere. Y para dar algunos

detalles de la misma digamos, por ejemplo, que tenemos la implantación de las cuotas lecheras, que ha supuesto un hito importante en el aspecto negativo para el desarrollo y, digamos, promoción de los ganaderos, sobre todo de países como el nuestro que tienen un nivel de desarrollo más bajo que la media comunitaria, la tasa de corresponsabilidad, que tan de moda está hoy en día y que los ganaderos se están quejando de una manera importante porque les crea un problema muy serio a sus economías, la supresión de las ayudas al sector, que prácticamente se han suprimido todas, es decir, la falta de estímulos al desarrollo de la ganadería de leche. Todo ello sin ningún tipo de excepciones ni compensaciones, ni siquiera para aquellos países con regiones deprimidas o con un nivel de desarrollo insuficiente, como es nuestro caso, de cara a la situación media comunitaria. No olvidemos, para dar un solo dato, un solo detalle, de que la media de producción de leche en la Comunidad Económica Europea -naturalmente hablo de media y en esa media se incluye Grecia, no así España y Portugal, porque estos datos son de la Comunidad de los diez- es de 70.000 litros de leche por explotación ganadera y año, y hay países que están muy por encima de esta cifra, en cambio, la media nuestra, la media de Cantabria está en torno a los 25.000 litros por explotación y año y la media de España es más baja aún.

Ya, desde luego, no somos solo nosotros los que decimos y aseguramos que la situación del sector lechero de nuestra región y de la cornisa, por motivo del ingreso de España en la Comunidad ha sufrido, está sufriendo y sufrirá una serie de problemas muy serios. Esto ya se admite a nivel general, incluso en últimos estudios que conocemos, pedidos por la Comisión de las Comunidades Europeas a grupos de expertos, lo dicen claramente, que en nuestra región y en la cornisa cantábrica de nuestro país y en otras áreas de otros países comunitarios, esta situación es grave para estos sectores. Eso, desde luego, no lo duda nadie.

Por ello nosotros, al no conseguir ninguna situación o estatus especial para esta región como pretendíamos, mientras el tratado se estaba discutiendo, hemos luchado y estamos luchando por intentar paliar en lo posible las consecuencias del ingreso de España en la Comunidad para nuestro sector de vacuno de leche. Para ello desde el primer momento, ya desde el año 85, que todavía no estábamos de hecho en la Comunidad, planteamos, a través de la Administración central, una serie de iniciativas, entre ellas la búsqueda de acciones específicas, que las contempla la legislación comunitaria, para poder

obtener ayudas, obtener dinero, obtener estímulos económicos que nos permitan ayudar a nuestros ganaderos en lo posible. Esto está contemplado, como digo, en la legislación comunitaria y algunos países y regiones de la Comunidad ya han podido obtener este tipo de ayudas para paliar los problemas que el ingreso les ha supuesto, o que su ganadería o algunos sectores de la misma han tenido que soportar.

Hemos apurado también las acciones de montaña en todo lo posible, en el sentido de que se ha conseguido introducir en el área de montaña el 82 por cien de la superficie de Cantabria. Esto, como es natural, supone una serie de ayudas no para el sector de vacuno de leche, pero sí para los ganaderos en general, no específicamente para el ganado de leche, aunque también tienen opción los ganaderos a obtener estas ayudas, que aunque son pequeñas, puesto que no entran en la horquilla permitida por la Comunidad Económica Europea nuestro país, posiblemente por problemas económicos se ha escogido la parte más baja, pero son unas ayudas a fondo perdido que reciben los ganaderos anualmente y que, en todo caso, les tienen que ayudar de alguna manera a soportar o a mejorar sus balances económicos.

También hemos tomado esta iniciativa de buscar una adecuada ordenación del sector lechero en base a la defensa de lo que yo llamo nuestro patrimonio lechero, nuestro patrimonio de producción, que no es, ni más ni menos, que la suma de la leche que se produce en todas y cada una de las 17.000 escasas explotaciones que tenemos ahora mismo en Cantabria que producen leche y entregan leche. Por lo tanto, entendemos que esta cantidad de leche que hoy se produce debemos de mantenerla a toda costa.

Esta es la razón del estudio que voy a comentar a continuación y también diré, y ya lo he dicho más veces, que no se trata de algo inventado por nosotros, sino que es una medida, un deseo, en la misma línea que varios países de la Comunidad Económica Europea han utilizado desde el mismo momento en que se implantaron en ellos las cuotas lecheras. Es decir, es una especie de defensa del patrimonio lechero de determinadas regiones o de determinados países en sus regiones más significativas y más representativas, en el sentido de que estos países pretenden a toda costa que esas regiones vocacionalmente lecheras puedan seguir produciendo leche y no se restrinja el volumen total. Otra cosa es qué cantidad produce cada ganadero o cuántos ganaderos pueden producir la leche en esas áreas. Pero lo importante, lo que buscan estos

estudios, de estas decisiones tomadas por algunos países, es precisamente el mantener ese nivel de producción dentro del mismo área para que los ganaderos que en ella viven, una vez reestructurados, puedan soportar las situaciones de comercio y de competencias lógicas que se producen en una actividad, en una política de libre comercio y puedan por sí mismos sobrevivir y soportar la situación de la competencia. Esta es la razón, este es el fundamento.

Yo creo que es el momento de presentar este documento, porque creemos y estamos convencidos de que el momento de ponerlo en marcha es precisamente cuando las cuotas lecheras entren en la práctica. Y nosotros estamos convencidos, aunque no lo deseamos, que las cuotas lecheras en nuestra región pues se impondrán en la práctica muy pronto, puesto que ya están recibiendo los ganaderos hace tiempo unos documentos en los cuales les fijan, aunque sea con carácter provisional, el contenido de esta cuota. Eso quiere decir que es el preámbulo de su puesta en marcha. Repito que en esto me gustaría equivocarme y se tardara mucho en poner las cuotas en vigor, con lo cual nuestros ganaderos tendrían un respiro mayor y tendrían algún tiempo más para intentar reestructurarse.

Como he dicho antes, el sector lechero de Cantabria produce una media de 24.000 litros/año, y en esta media están incluidos todos los ganaderos, es decir, los que son ganaderos a título principal o a título exclusivo, y aquéllos que tienen otras actividades complementarias.

En los últimos años hemos venido observando algo que ha ocurrido en la Comunidad Económica Europea durante los diez últimos años: que el número de ganaderos disminuye en una proporción de cierta importancia. Creemos que esta reducción puede seguir siendo así, puesto que la estamos viendo en los últimos años, como digo, y también se ha venido produciendo en la Comunidad, quizá en proporciones incluso mayores -yo les doy un dato de Alemania ahí que es bastante significativo-.

El modelo actual de nuestras explotaciones es verdaderamente preocupante, porque tenemos un 56 por ciento de ellas, las que producen leche, que están por debajo de 20.000 litros de producción/año. Otro porcentaje que se acerca al 30 por ciento, es decir, entre las dos columnas suman el 82 por cien, está por debajo de 40.000 litros, y entre 40.000 y 60.000 la cifra es en torno al 10 por ciento, de 60.000 a 100.000 es mucho más baja y de más de 100.000

litros es prácticamente significativa. Esto ya nos da un diagnóstico de la situación de nuestra ganadería y nos impone una reflexión sobre la necesidad de hacer algo para intentar salvarla.

En el estudio también figura un balance económico de las explotaciones de tipo medio, con entregas inferiores a 20.000 litros de leche/año, con entregas entre 20.000 y 40.000 y con entregas entre 40.000 y 60.000 litros. Entonces observamos que los márgenes netos de estas explotaciones -son estudios genéricos, naturalmente, no son puntuales de un ganadero que puede estar por encima o por debajo de estas cifras-, salvo aquellas explotaciones que pasan de 40.000 litros de leche, no llegan a tener un margen neto superior al salario mínimo interprofesional. Desde ahí partimos nosotros, consideramos que un ganadero con todas las penurias que supone vivir en el campo, trabajar en la ganadería sin horario, donde hay que trabajar los sábados, los domingos y los días de fiesta, además de los días de diario y hay que soportar una serie de inclemencias, entonces consideramos que lo mínimo que se le puede admitir o se le puede conceder es que alcance un margen neto equivalente al salario mínimo interprofesional. Como se ve en este cuadro, en la página tres, pues esto sólo se produce a partir de los 40.000 litros de producción, como situación genérica y estudio genérico, porque casos individuales los hay para todos los gustos.

La evolución previsible, pues nuestra opinión, como he dicho, es que el número de ganaderos disminuye de una manera importante, la leche que producen, una vez que la cuota esté asignada, se iría de aquí, por lo menos de momento, y luego no sabríamos qué rumbo podría tomar y entonces consideramos que una cifra de 6.700, siendo moderados en el juicio, quizás más ganaderos quedarían en una situación muy precaria a corto plazo. Entonces intentamos con el estudio realizado cambiar esta situación. Buscamos un modelo de futuro que suponga reducir sensiblemente el número de ganaderos que están por debajo de los 20.000 litros, reducir también el número de ganaderos que están entre 20.000 y 40.000 y, como consecuencia, incrementar a base de adquirir las cuotas a ganaderos generalmente pequeños -no se impone tampoco en el estudio, de momento, medidas concretas y específicas de quienes son y quienes no son, prácticamente se admite a todos-, pues esperando que los pequeños, los ganaderos mayores, los ganaderos que estén ya en situación física de trabajo difícil puedan dejar su producción, reciban una subvención a cambio, puedan dedicarse a otra actividad si quieren, para lo cual tendrán ayudas técnicas y

económicas y esa leche se pueda redistribuir a otras explotaciones que por sí solas ahora no se pueden defender y con esa inyección podrían ser rentables o fiables por sí mismas en el futuro, por lo menos en un futuro a plazo medio.

Entonces de los dieciseis mil novecientos y pico ganaderos que consideramos que hoy día entregan leche, en el estudio que hemos hecho, que es un estudio teórico y es un estudio que no se puede asegurar que vaya en la práctica a resultar tal como se hace, ya que es absolutamente voluntario tanto el abandono de la producción como la solicitud de redistribución. Entonces, cuando una cosa es voluntaria y no está impuesta, no podemos saber exactamente el número de ganaderos que se van a acoger a una u otra modalidad. Otra cosa es que se impusiera por Decreto, de manera que pudiéramos ya saber y contar de una manera clara y específica los ganaderos que se van a acoger. Este es un estudio que parte de una situación de voluntariedad y, por lo tanto, lo que decimos es una aproximación a lo que creemos puede ocurrir.

Nosotros nos proponemos reducir de una manera importante el número de ganaderos que produzcan leche, que pasarían de dieciseis mil novecientos y pico a once mil quinientos, en números redondos, esa reducción supone un 33 por ciento de los productores, que serían muchas de carácter mixta, entendemos, y potencialmente inviables, de unos porcentajes de explotaciones con producción inferior a 40.000 litros, y en vez de ser 82 por ciento quedaría en el cuarenta y tantos por cien, media de porcentaje como consecuencia de explotaciones con producciones superiores a 60.000 litros. No echemos ya 40.000, porque 40.000 es el umbral del que partimos para considerar una explotación viable, el mínimo exigible, pero entendemos que hay que buscar explotaciones un poco más grandes, de mayor potencia, que no se queden en el umbral de la rentabilidad. Entonces buscamos entre 40.000 y 60.000 litros, subir la cifra del 10 por ciento que hay ahora al 37,5 por ciento y luego, como digo, también incrementar un poco entre 60.000 y 80.000 litros, aunque ya la diferencia es pequeña sobre la situación actual.

Para hacer todo esto se establece un régimen de ayudas para el cese voluntario de la producción de leche, en vía que, como decimos, el sistema de cuotas ya impuestas desde el año 84 en varios países de la Comunidad Económica Europea, impide a los ganaderos incrementar las producciones. Nosotros consideramos que para buscar la rentabilidad en una explotación ganadera solo hay tres caminos.

- Uno es el incremento de producción, que es el que hemos venido utilizando nosotros en años anteriores en la mejora y en el apoyo a los ganaderos. Yo llevo muchos años trabajando en este tema de reestructuración de explotaciones ganaderas y no conozco prácticamente ninguna que haya mejorado sus balances si no es base de incrementar la producción. No digo de incremento del censo de ganado, porque a veces se puede incrementar la producción y se incrementa de hecho con el mismo número de vacas haciendo una mejora sustancial de las mismas (de la calidad genética, de la sanidad, del manejo, etc.); pero también con el incremento del número de vacas en muchos casos. Esta es una forma, la más común, la más habitual, digamos la más accesible para mejorar los balances.

- Otro de los caminos que conocemos es la reducción de los costos, que a eso aspiramos siempre, porque todo ganadero debe de aspirar a producir cada día más barato y si lo consigue, precisamente ahí encuentra la ventaja este ganadero en relación con otros de su misma profesión, que con el mismo número de vacas o con, incluso, mayor número de vacas no consigue los balances económicos que otros que tienen menos, naturalmente el que produce la leche 5 pesetas más barata que otro ganadero, pues indudablemente tiene una ventaja sobre él, sin duda ninguna, y eso va en el manejo, va en la alimentación, va en la calidad del ganado y en una serie de situaciones que son muy variables en la ganadería de leche. Repetimos que el ahorro del gasto, el producir más barato es algo que siempre está vigente en cualquier explotación ganadera.

- Y el tercer camino que hay para mejorar los balances es el incremento de los precios. Qué les voy a decir yo de esto que no sepamos, sobre todo en este momento que está tan vigente, las luchas que se están produciendo entre los sectores productores y el industrial en cuanto a los precios del producto. Sabemos que los precios de la leche en la Comunidad Económica Europea han sido generosos durante muchos años, pero a partir del año 84 pues ha ocurrido todo lo contrario. La leche es un producto que crea problemas en la Comunidad Económica Europea y problemas muy serios, de tal manera que el 60 por ciento del presupuesto agrícola de la Comunidad prácticamente se destina a resolver o a financiar excedentes y el excedente más conocido, más abundante, más sustancial en la Comunidad Económica Europea indudablemente es la leche y, por lo tanto, la Comunidad en esto ahora es muy restrictiva y no estimula para nada los incrementos de producción, sino todo lo contrario. Nosotros estamos en la Comunidad Económica Europea y es difícil conseguir y esperar que anualmente se vayan incrementando los precios del litro de leche, como venía

pasando en años anteriores en España. Normalmente los precios se congelan y a veces incluso se bajan de un año a otro, teniendo en cuenta que el resto de los medios de producción normalmente aumentan, y por lo tanto la economía del ganadero se restringe cada vez más.

Como digo, visto que esto es así, que las cuotas lecheras son una realidad y que imponen, como sabemos, una limitación de las producciones, nosotros lo que intentamos buscar con este estudio es defender la producción de leche que hay en Cantabria hoy día, no ya incrementar la producción de leche en Cantabria, que sería lógico en una situación, digamos, de comparación con el resto de la Comunidad de que nuestra ganadería produce 25.000 litros de leche de media/año, cuando la media comunitaria es de 70.000 litros, en Alemania 68.000, Francia un poco más, en Holanda ciento y pico mil litros y en Inglaterra todavía mucho más, así como en Dinamarca. Entonces en una situación de este tipo lo lógico sería poder hablar de incrementos de producción, pero sabemos que las cuotas lecheras no lo admiten y, por lo tanto, debemos de aspirar, por lo menos, a mantener este nivel de producción que ahora hay en Cantabria.

Pretendemos hacerlo, como acabo de indicarles, con un número menor de ganaderos, para que con la leche que dejen de producir unos y la subvención que suelen recibir o que reciban, si voluntariamente se acogen a este sistema y si este sistema se aprueba, entonces con eso se puede redistribuir a otros, a los cuales les hacemos, digamos, ganaderos rentables mediante un estudio de viabilidad que tienen que presentar, y de esta manera reorganizamos el sector, con objeto de que los ganaderos que queden puedan defenderse, puedan vivir de esta actividad y puedan mantener este patrimonio lechero de Cantabria, que en modo alguno debemos de permitir que disminuya.

Este programa tiene unos costos, tiene una serie de circunstancias, que más o menos se indican. Naturalmente, nosotros en un estudio que hemos hecho, repito que es un estudio que no es teórico dado que el régimen es voluntario, hemos pensado, hemos llegado a la conclusión de que desaparecerán aproximadamente 5.500, 5.800 ganaderos, dejarán de producir leche aproximadamente 5.500 ganaderos, que es el 32,5 por ciento de los que actualmente existen, de los 16.972, y esto repercutirá, la leche que dejen de producir, unos 80 millones de litros en un programa a tres años, esta leche, esta cantidad de 80 millones de litros podrán beneficiar a otros 3.800

ganaderos, un 22 por ciento, que pasarán en todo caso de los 40.000 litros. Y lo que sí se puede asegurar es que podrán demostrar, con un estudio de viabilidad, que con esa inyección de producto, esa cantidad adicional que se les otorga, por lo menos se pueden defender de una manera normal y pueden mantener a su familia en las mismas condiciones que puedan ocurrir en otras actividades, en la industria, en los servicios, etc.

Todo esto, como digo, cuesta mucho dinero. En el programa nosotros lo tenemos evaluado en cerca de 7.000 millones de pesetas. Los desembolsos, las subvenciones se darían durante siete años a cada ganadero que entre en el programa, pero como se dan, o por lo menos en el estudio hemos habilitado tres años para acogerse al mismo, entonces la distribución de las subvenciones va a nueve años y la media anual sería de 765 millones, bien entendido que al principio entendemos que será bastante inferior la cifra a utilizar en el desarrollo de este programa y que luego se incrementarán seguramente ya en el segundo año, en el tercero, cuando la gente vaya tomando más confianza en el mismo y vaya viendo lo que le pasa al vecino. Los que somos de pueblo sabemos muy bien que el ganadero se piensa mucho las cosas y primero experimenta en la cabeza del vecino y cuando ven que el vecino está vivo y sigue por ahí, incluso vive mejor que él, pues entonces se lanza a esta misma decisión que tomó el vecino anteriormente. Consideramos que esto no va a ser unas cantidades de tipo regular, de tipo estático, sino que habrá una evolución desde el principio hasta el tercer año y luego, naturalmente, la distribución de ese dinero será menos al principio, se irá incrementando hasta el tercer año, luego se mantendrá durante unos años y al final, a partir del séptimo año, irá disminuyendo, puesto que ya los que empezaron el primer año dejan de cobrar la subvención y sólo quedan los que se hayan incorporado más tarde al programa.

Esta es la situación del programa.

Luego hay una segunda parte, que es la que yo desconocía en absoluto cuando comparecí en esta Comisión hace un par de meses, porque dijimos que la parte primera del estudio la hacíamos nosotros, pero en la segunda queríamos que participaran todos los sectores implicados en el tema y que quisieran hacerlo. Entonces este trabajo, este documento número dos, se ha hecho con la participación de nueve organizaciones, aparte de los técnicos de las Consejerías.

Este trabajo consiste en dos cosas concretas: una primera que son las condiciones o preferencias para el abandono de la producción, y la segunda las condiciones o preferencias para la distribución de cantidades adicionales. Puede ocurrir, en cualquier programa de este tipo que se plantee, que las peticiones que haya del cese en la producción sean superiores a las posibilidades económicas de abastecer el programa, y entonces, lógicamente, hay que establecer unas prioridades, como pasa en todos los aspectos de la vida. Esto, naturalmente, requiere estudiar, decidir y determinar quien tiene prioridad respecto a otro en el supuesto de que no se puedan atender a dos que lo solicitan al mismo tiempo y esto se ha hecho, como digo, en una serie de reuniones de trabajo. Yo no digo si es bueno o malo, lo que sí puedo decir que directamente no he participado en ello, ha sido algún técnico de la Consejería con las organizaciones que han querido voluntariamente participar en este trabajo.

En la página dos del estudio vienen una serie de prioridades para establecer el orden de atención a aquellos ganaderos que soliciten el abandono, mejor dicho, el cese en la producción de leche. Bien entendido que estos que soliciten el cese y les pueda ser admitido, pues estos tengan la oportunidad de dedicarse a otra actividad. No quiere decir que el hecho de que dejen de producir leche o, mejor dicho, de vender leche a una industria, porque de lo que se trata es de que no vendan leche a una industria, naturalmente si se produce leche y no se vende, mal asunto tenemos, y entonces dejar de vender leche a la industria supone en la práctica dejar de producir leche, por lo menos en cantidad y, como digo, hay unas prioridades, y a los que se les admita esta solicitud y se les subvencione con las cantidades correspondientes, mediante una tabla de 12 pesetas/kilo de leche hasta 20.000 kilos, 10 pesetas de venta a 40.000 y 8 pesetas de 40.000 a 60.000. Entonces estos ganaderos se pueden dedicar a otra actividad cualesquiera, sea de vacuno, sea de agricultura, sea de horticultura, sea de manejo y explotación de pequeños animales, sea de una actividad extraagraria de cualquier tipo que ellos quieran y ellos deseen.

Para ello, por lo menos en las actividades agrarias estos ganaderos tendrían asistencia técnica, tendrían créditos preferenciales, créditos de la banca oficial y de los convenios que tiene la Diputación Regional con las entidades privadas de Cantabria, créditos subvencionados y subvenciones a fondo perdido. Es decir, tendrían las mismas ayudas que pueda tener otro

ganadero que quiera iniciar cualquier actividad y, además, recibirían durante siete años la subvención que le corresponda con arreglo a este baremo y a la producción de leche que tengan en el momento de acogerse al programa, bien entendido que la cantidad de leche comprable es la cuota oficial. Eso queremos dejarlo muy claro, porque hay que comprarlo con un crédito a un ganadero y entonces es aquello que le ha consignado el Estado como cuota. Entonces puede ser que un ganadero tenga hoy un cuota de 20.000 litros/año y resulta que esté produciendo 30.000. Eso puede ser y de hecho se da. Pero lo que se le adquiriría sería la cuota oficial, la cuota que le haya otorgado la administración central. Entonces ahí está, como digo, un baremo. Yo no le voy a detallar porque, repito, tampoco deseo defenderle, ya que esto ha sido acordado al ver correspondientes y yo prácticamente no he intervenido en ponerle como está, pero sí lleva consigo la posibilidad de escalonar los ganaderos en un orden.

Después viene la segunda parte, que también se ha establecido de la misma manera, que es qué preferencias se dan para la redistribución de las cantidades que se puedan recibir por esta vía de subvenciones.

Hay un detalle que también figura aquí, porque podrán decir: ¿por qué el que produzca más de 60.000 litros no se le contempla?. Yo, en principio, decía que no, porque yo entiendo que este problema serio de los ganaderos nuestros son aquellos que producen menos de 40.000 litros, sobre todo si son con dedicación principal y más si son con dedicación exclusiva a la ganadería. Pero, claro, hubo quien dijo, y creo que con razón, que no había que cerrar puertas. Yo dije que sí, que no había que cerrar puertas, pero que había que limitar las cantidades. No somos tan ricos como para darle a todo el mundo lo que quiera. Entonces lo que ocurre es que si algún ganadero se quiere acoger al sistema de cese de producción y produce más de 60.000 litros, y yo conozco varios casos de gente mayor que me ha venido a ver a mi y que están interesados, pero producen 70.000, 80.000 litros, y estos señores no recibirían como subvención más allá de aquel que tiene 60.000, es decir, que el que tenga 80.000 litros al año sí puede solicitar y podría ser admitido para el cese de la producción, pero la subvención que recibiría sería la misma que para el que produce 60.000 litros.

En cuanto a la redistribución, como digo, también aquí está el baremo y se intenta con ello que estos ganaderos que reciban cantidades adicionales puedan

por sí mismos, bien por el estudio que ellos presenten o por el estudio que estamos dispuestos a hacer nosotros, un estudio de viabilidad, puedan ellos demostrar que van a ser rentables, que van a ser viables, que se van a poder defender por lo menos a medio plazo a sí mismos, ello con independencia de que si, de alguna manera, se les pueda ayudar, se les puede subvencionar en el futuro, se les puede dar ayudas o estímulos, pues bienvenidos serán, entiendo. Pero que no sea necesario partir de estas ayudas, de esos estímulos para que puedan defenderse en la competencia que ya están soportando y en la lucha, digamos, comercial con las explotaciones ganaderas de otros países de la Comunidad.

Sí quiero decir, para terminar, que naturalmente esto es un estudio y esto es una iniciativa que hemos tomado nosotros. Esto se ha remitido al Ministerio de Agricultura y estamos esperando que nos digan algo. Nos pondremos en contacto de nuevo a corto plazo y esperamos conseguir que esto se apruebe, bien porque el Gobierno Central determine que es interesante iniciar esto en Cantabria, o bien porque la Administración Central considere oportuno poner un programa nacional, como han hecho algunos países o varios países de la Comunidad, que esto sería lo ideal y esto es lo que les hemos pedido fundamentalmente, a cuyo plan nacional -pasan en otros países- nosotros nos acogeríamos con el estudio concreto, de manera que nuestros ganaderos, por ser una región vocacionalmente lechera, nuestros ganaderos pudieran tener pues unas ventajas en este sentido mayores o unas ayudas más sustanciales que en otras regiones que no sean vocacionalmente de ganado lechero.

Como digo y repito ocurre en otros países que así lo han hecho también, es decir, hay planes nacionales. En Francia, por ejemplo, hay un plan regional que ya conocemos, van por el cuarto plan nacional en este sentido, y ese plan regional acoge a todos los ganaderos franceses. Pero, naturalmente, aquellas regiones vocacionalmente lecheras tienen un plan concreto y específico unido al nacional que da ayudas y ventajas mayores a estos ganaderos de estas áreas vocacionalmente lecheras. De tal manera que un 90, un 95% de la leche que se deja de producir en esas áreas revierte en el mismo área y no en otros casos que no hay programa concreto especial de una región que con lo que se deja de producir allí revierte a nivel nacional y luego lleva el destino que lleve, que no se sabe, porque se nos escapa a nosotros un poco de las manos el destino de esas cantidades.

Entonces, en estos países existen esos programas, están como digo, sobre el nacional hay una serie de leyes regionales apoyando a esas áreas y a esos ganaderos que son áreas vocacionalmente lecheras. Necesariamente hay que producir leche, porque no tienen otra actividad alternativa que lo sustituya, y, entonces, estos ganaderos pueden vivir en estas condiciones a base de las ayudas que reciben tanto del programa nacional como del regional. Nosotros esto se lo hemos pedido a la Administración Central en el doble sentido y tenemos la esperanza de que, previa la negociación que corresponda, se pueda llegar a una solución, digamos, positiva.

Y, naturalmente, por ser así, es un estudio, y por lo tanto no se puede dar como definitivo porque si nosotros pedimos al Gobierno Central que participe en un programa de este tipo, que imponga, incluso, uno nacional y que nos admita este, lógicamente tenemos que darle la opción a la Administración Central de que ponga también sus aportes, sus peticiones, que aporten lo que crean conveniente y, por lo tanto, esto puede modificarse, naturalmente, porque habría que discutirlo. Hay cosas que se pueden modificar, bien sea a la alza, bien sea a la baja, y habrá otras que a lo mejor nosotros consideramos que son inamovibles, pero indudablemente se trata de un estudio y falta todavía, como digo, la discusión del Gobierno de Madrid para ver si se puede aprobar tal y como está o hay que modificarlo en la medida que corresponda.

Yo creo que con esto pues he explicado, aunque sea por encima, el programa, y desde luego estoy dispuesto a contestar aquello que sepa de lo que me puedan preguntar.

EL SR. PRESIDENTE (Revilla Roiz): Muy bien, pues después de la intervención del Consejero, si a los Portavoces de los Grupos les parece oportuno, damos un descanso de diez minutos para plantear cuantas cuestiones convengan, o bien, por mi no hay ningún inconveniente en seguir, pero yo creo que como puesto que ha sido norma hasta ahora que en las Comisiones se de un breve descanso de diez minutos, pues vamos a darle y dentro de diez minutos intervendrán los Portavoces de menor número de Diputados a mayor, haciendo las preguntas que consideren oportunas y luego el Consejero contestará.

Levantamos la sesión hasta dentro de diez minutos.

(Se suspende la sesión a las diecisiete horas cuarenta y cinco minutos)

(Se reanuda la sesión a las dieciocho horas)

EL SR. PRESIDENTE (Gonzalez Amaliach De La Bodega): Turno de portavoces. Como no está el CDS, tiene la palabra Miguel Angel Revilla, del Partido Regionalista de Cantabria.

EL SR. REVILLA ROIZ: Agradecer al Sr. Consejero la información que nos ha dado y hacerle dos preguntas. La primera pregunta, que es un poco también expresión del punto de vista que nuestro Partido ha sustentado siempre sobre el tema de las cuotas lecheras y que de este informe o de las alternativas que se ofrecen en este informe parece que se renuncia y se entra ya en el fatalismo de aceptar que no hay posibilidad de cuotas del resto del territorio nacional y que estamos condenados un poco a devorarnos nosotros mismos, puesto que devorarnos de alguna forma es que tengamos que crecer o tengan que crecer unos a expensas de que tengan que desaparecer otros.

El Partido Regionalista siempre ha suscitado o ha sostenido la teoría de que Cantabria, por ser una zona de vocación lechera, debe de aspirar, y debe de ser una presión constante ante la Administración Central, a participar de la eliminación de excedentes o de zonas de producción en otras áreas del territorio nacional que no sean de vocación lechera.

Entiendo que es mucho más fácil dar una alternativa a ganaderos de los que hay en Valencia, que puedan tener un terreno apropiado para otro tipo de cultivos, o de la zona de Aragón, o de zonas donde el terreno puede ser susceptible de aplicación a otros usos alternativos a los de la leche, que hacerlo en Cantabria, donde en Cantabria es muy difícil la reconversión a otra actividad. Hay zonas de nuestra región donde va a ser muy difícil que pueda el ganadero tener otra cosa que tener vacas de leche.

Entonces, el entrar en este planteamiento nos parece ya detectar una especie de fatalismo en aceptar que tenemos únicamente aspirar a que esos 82 millones de litros de leche que van a dejar de producir otros ganaderos lo

cojan los que se van a quedar en la actividad. Yo creo que esta aspiración es muy pobre en cuanto a que nosotros debiéramos de aspirar a que dentro del territorio nacional el Gobierno Central entienda que hay zonas en España que no deben de producir leche, o no deben de producir tanta leche, porque el coste de la producción de esa leche es mucho mayor en esos territorios que en nuestra región. El regionalizar la cuota, en suma, a nosotros nos parece un error. Debemos de aspirar a que de la cuota nacional Cantabria pueda seguir aspirando, como zona de vocación lechera que es, a tener cuotas mayores, esperando a que esta reconversión que hay que hacer a nivel del territorio nacional elimine ganaderos en cualquier sitio del Estado Español menos en Cantabria. En Cantabria es donde menos ganaderos debieran de desaparecer, porque tenemos esa vocación y tenemos actitudes suficientes para ser una zona privilegiada de producción de leche, la más privilegiada.

Entonces, la pregunta es, más que una pregunta es expresar nuestro punto de vista, que entendemos que el regionalizar la cuota no es la aspiración, al menos la aspiración que nosotros, como Partido Político, hemos mantenido siempre desde que tuvimos conocimiento de los acuerdos de Bruselas. Esta es la primera cuestión.

Y la segunda es que notamos una falta en este estudio de algo que consideramos fundamental y es que frente al abandono de la explotación lechera no pensamos que es suficiente el darles un dinero, el compensarles con una cantidad económica que puede ser pues para unos de dos millones de pesetas a lo largo de 7 o de 9 años, para otros incluso menos, sino que la solución que debiera de aportarse junto a esta, o más fundamentalmente que esta sería el que se planteara seriamente, en los sitios donde sea posible, unas alternativas a la producción de leche perfectamente definidas, estudiadas, cuantificadas las inversiones, de manera que se ofrezca algo más que ese dinero que todos sabemos que puede ser un alivio durante un período de tiempo corto, pero que después se convierte en la desesperación de quien no siga percibiéndolo si no se ha conseguido adecuar esa actividad a otra sustitutoria que le permita el seguir viviendo en la zona rural o en el campo.

Resumiendo, que este estudio debiera de contemplar, y el Gobierno debiera de empezar a hacerlo, creo yo, que junto a esa retribución económica se ofreciesen serias alternativas, en la medida que sea posible, para que junto al dinero pudiera llegar un horizonte un poco mejor que el que supone esperar

solamente durante siete años esas 12 pesetas o 10 pesetas por litro de leche para el que abandone las explotaciones ganaderas de leche.

Estas son las dos cuestiones que en principio queremos plantearle al Consejero. Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gonzalez Amaliach de la Bodega): Si quiere el Sr. Consejero puede contestar y si no dar la palabra a los demás Grupos.

EL ILMO. SR. DE LA HERA LLORENTE: Bien, pues voy a contestar a las dos preguntas. Bueno, a la primera también estoy de acuerdo con el Portavoz del Partido Regionalista de Cantabria, en el sentido de que más que una pregunta es una sugerencia, es expresar un deseo y una política del Partido. Naturalmente, en esta misma línea estamos nosotros. Siempre hemos pedido, antes de que se produjera el ingreso de España en la Comunidad, ahí están los estudios, las reuniones que forzamos nosotros, una en Galicia, otra en Cantabria, de los Consejeros y equipos de trabajo de las Consejerías del Norte de España, para intentar y pedir e insistir en que necesitábamos un tratamiento especial, decíamos un "status especial" para Cantabria, y por extensión para la cornisa, en el ingreso de España en la Comunidad. Pero lamentablemente esto no se ha conseguido y por lo tanto el ingreso ha sido en las mismas condiciones que los demás. Y no solamente no se ha conseguido, sino que toda la gestión que posteriormente hemos hecho ante la Administración Central no ha dado fruto, de tal manera que las cuotas ya son un hecho, las cuotas se están distribuyendo a los ganaderos, y el Gobierno Central, bueno, que siempre se puede rectificar, entiendo, pero por ahora está estableciendo unas cuotas de producción en base a la producción real que tenían las explotaciones en el año 85. Para eso pidió unos datos y en base a estos datos está asignando las cuotas, y tenemos ya miles de ganaderos con la cuota. En Cantabria tendremos ya del orden de los 10.000 ó 12.000 ganaderos que ya han recibido su cuota, y no les han tenido en cuenta nada en absoluto que no sea la producción que tuvieron en el año 1985, esa es la base de la cuota.

En otras regiones del país, según nuestra información, ocurre lo mismo. Es decir, que al Gobierno Español nosotros le hemos pedido al Ministerio de Agricultura varias veces que haga un estudio vocacional de las especialidades agrarias de las distintas regionales, y, naturalmente, nos dicen que, bueno, que esa es una opinión muy a tener en cuenta y muy respetable pero que las

condiciones del país no permiten esto. Nosotros lo hemos pedido de manera reiterada y, por lo tanto, si estamos mal informados pues no sé que alguien nos lo aclare, pero no tenemos ninguna noticia de que esto tenga posibilidades.

Es decir, las cuotas se van a distribuir con arreglo a las producciones del año 85 y después, lo que sí, vendrán las cuotas de reserva, si se producen, si hay reservas, si el Gobierno se deja una cantidad de reserva para atender una serie de acciones puntuales, como pueden ser jóvenes agricultores, como pueden ser explotaciones que hay hecho un plan de mejora y lo han demostrado y se han gastado mucho dinero y ahora resulta que tienen una producción del doble que tenían en el año 85 y no se contempla de momento, entonces estos pueden ser atendidos por la cuota de reserva y quizás alguna otra cosa más. Pero ya estamos viendo, oyendo, leyendo de que la situación es muy difícil puesto que la cifra de leche que le han asignado a España en la Comunidad Económica Europea pues no va a llegar para atender las necesidades actuales. Quiere decirse que si la situación es esta difícilmente se podrá esperar que el Gobierno sea muy generoso y reparta cantidades adicionales allí donde se considere que es una zona más vocacional.

Yo por eso digo que me parece muy bien esta sugerencia pero que nosotros consideramos que hemos luchado por ella y no es que no sigamos luchando, pero lamentablemente vemos que esto no va a ser así, que las cuotas son como son, se están dando ya, se han asignado ya a la mayoría de los ganaderos y lo que falta es ponerlas en práctica, que yo supongo que las pondrán a corto plazo, aunque no quisiera que fuera así. Por eso digo que nosotros hemos pedido, por todos los mecanismos y por todos los medios, que se contemplara de alguna forma la situación concreta de Cantabria, creo que es muy defendible, lo mismo que otras regiones de la cornisa, y esto no ha tenido posibilidades puesto que en el Tratado de Adhesión no hay ninguna cláusula, ninguna condición, que nos ampare.

Indudablemente el Gobierno Español, la cuota que recibe la ha podido distribuir como quiera, eso ya lo sabemos, pero, en fin, debe de tener también sus compromisos, sus responsabilidades, sus problemas, y hasta ahora lo que ha hecho es fijarse en la cuota, en la producción del ganadero del año 85, lo mismo los que son de Cantabria que los que son de otras regiones. Por lo menos esta es la información que yo tengo. Si hay alguna otra cosa que está todavía sin publicarse y yo no la conozco pues lamentablemente tendré que decir que lo siento.

En cuanto a la segunda pregunta de que, bueno, que entiende el Partido Regionalista que frente al tema del abandono deben de estudiarse, de plantearse, otras acciones que no sea solamente la subvención que se contempla en ese documento y que, claro, va en función de la producción de leche, sería una cantidad fija durante 7 años, cobrada una vez al año. Yo digo, y creo que he manifestado y he hecho mención a ello, que los ganaderos que se acojan al cese de la producción, además de cobrar esta subvención pueden dedicarse a otras actividades.

Naturalmente, la actividad la tiene que elegir el ganadero voluntariamente, no vamos a imponer a nadie nada. Pero, ciertamente, se está trabajando pues en una docena de alternativas que van desde la presentación y preparación, que ya están en fase avanzada de redacción, de unos proyectos alternativos. Estamos hablando de vacuno de leche, pues sean de vacuno de carne, sean de ovino, sean de caprino, sean de caballar, sean de pequeños animales, sea de horticultura, animales de peletería (también se está trabajando en este tema), avicultura, porcino, incluso, aunque son dos actividades que la Comunidad Económica Europea no los apoya, pero se les puede apoyar a nivel regional y habrá esa alternativa, habrá ese estudio, que se le entregará al ganadero para decirle: pues mire usted, si usted quiere dedicarse a esto ahí, tiene un estudio de tipo medio y los servicios de la Diputación están a su disposición pues para seguir informándole, para seguir ayudándole, para prepararle su proyecto concreto y para también decirle los mecanismos con los que usted cuenta en el aspecto económico, es decir, los créditos subvencionados y las subvenciones concretas al proyecto realizado y al proyecto en marcha.

Esto es lo que se está haciendo en otras actividades y también en la leche se ha hecho hasta ahora, y, desde luego, cada ganadero tendrá una ayuda técnica en ese sentido, tendrá un proyecto tipo a su disposición, indudablemente el proyecto tipo solo le servirá de orientación porque luego habrá que estudiar el suyo concreto, cosa que estamos dispuestos a hacer, y ya lo manifestamos aquí, lo hemos venido diciendo siempre. Y luego tendrá las ayudas en forma de créditos y subvenciones que tenemos vigentes y que están ahí, es decir, lo mismo que otro ganadero. Entonces, consideramos que es un tratamiento pues bastante generoso ya que puede recibir dinero por tres sitios, la subvención durante 7 años por dejar de producir leche, las

subvenciones a los créditos, unos créditos por tanto en condiciones también de plazo de amortización y de carencia apropiados, van de 6 a 12 años los plazos de amortización, y la carencia de 2 hasta 3 años; y, después, la subvención final que recibe el proyecto en función de la inversión, etc. Pues yo creo que esto está contemplado. No figura en este estudio, porque nosotros en este estudio lo que hemos hecho es enviarlo al Ministerio para esta iniciativa para intentar negociar el que se pueda poner en práctica y lo demás es una labor que estamos haciendo, en este momento la estamos preparando para el futuro.

EL SR. PRESIDENTE (González Amaliach de la Bodega): Tiene la palabra el portavoz del Partido Regionalista.

EL SR. REVILLA ROIZ: Yo entiendo que el tema de la cuota es, y así se ha dicho, y yo creo que el Consejero sabe que es una cuota provisional, por lo que no debemos en ningún momento cerrar incentivos pesimistas porque quizá al Gobierno no le quedaba opción en unos primeros momentos que aplicar a todo el territorio nacional y a todo ganadero, sea de Valencia o sea de Extremadura o sea de Cantabria, esa cuota. Pero yo entiendo que hay que seguir insistiendo y que esta cuota provisional puede sufrir en los próximos años unas variaciones importantes y que el Gobierno llegara a darse cuenta, yo creo que tiene que llegar a darse cuenta de que el planteamiento que se ha hecho desde Cantabria es un planteamiento de lo más lógico, que la cornisa cantábrica y eso cualquier momento en el mundo orienta su política económica de acuerdo con las condiciones de idoneidad que tiene cada zona para producir las cosas. Lógicamente, en un primer momento, es probable que no le haya quedado más remedio, porque no es fácil reconvertir a los ganaderos y en el primer año no les iba a quitar la cuota a los de Valencia, a los de Aragón, pero que quizá este tema en el futuro evolucione, y que yo creo que debe de seguirse insistiendo pero insistiéndose con unos razonamientos que yo creo que son muy lógicos en el caso de Cantabria para conseguir cuotas adicionales del territorio nacional. Si no, mal, mal lo vamos a pasar, creo yo.

En este mismo tema yo sigo planteándome una duda que no se la he expresado ahora aquí al principio, pero sí en la anterior comparecencia, y es que si la cuota se les va a quitar a los pequeños, en base a que abandonen voluntariamente las explotaciones, pero esos terrenos se van a dedicar a alternativa ganadera que no sea la de la leche, sino por ejemplo a tener ganado ovino, a tener ganado de carne, ¿cómo se va a solucionar?, y es una

pregunta que le hago al Sr. Consejero, ¿cómo se va a solucionar el problema de incrementar las producciones de los que abandonan la producción de estos pequeños si no van a poder los grandes ampliar la base territorial?. Es decir, nos encontramos en un círculo vicioso. Si quien abandona la explotación, sí abandona la explotación de leche pero no se desprende del terreno, puesto que lo sigue aplicando a una producción ganadera distinta de la leche, como puede ser tener ganado ovino, o tener ganado caprino, o tener ganado que en suma requiere una base física, cómo el ganadero grande va a poder ampliar la producción de leche si no tiene base territorial, que es imprescindible, y en estos momentos creo que uno de los problemas que tiene esta región es que quizás la presión del número de cabezas sobre el territorio en las zonas de vocación ganadera ya es excesivamente grande. Si esta gente no va a poder disponer del terreno de aquellos que abandonen la producción de leche, nos vamos a encontrar con que, quizá, ni siquiera puedan producir este incremento y que si lo producen lo van a tener que producir a expensas de la compra de una materia prima ajena a la explotación a base de los piensos. Este es un tema que yo creo que va a crear problemas grandes, salvo que el ganadero que abandone pase a otra actividad distinta y se desprenda del territorio, de la base física, que sería lo interesante, para que pueda adquirirlo el que va a producir más. Si no, malamente vamos a poder llegar a ese sueño de la explotación de los 600 carros mínimos o medios que aspira el Consejo de Gobierno a que sea la explotación modelo de Cantabria para empezar.

Y en el tema de las actividades, sí, todos sabemos, más o menos, que se puede hacer cuando uno abandona en el campo una actividad y toda esa relación de actividades posibles pues están en la mente, yo creo, de todos, no solamente del Gobierno sino de los Partidos, incluso hasta de las personas. Pero yo lo que pedía era una concreción mayor, que se debiera de estar haciendo ya, de manera que al ganadero, si no es individualmente sí por comarcas, por zonas, dependiendo de las condiciones de cada zona, se le empezara ya a informar a través de personas cualificadas de qué es lo que pueden hacer en aquella zona y qué tipo de ayudas van a tener para esa actividad, recomendarles, incluso, qué zonas son apropiadas pues para dar una alternativa de otro tipo ganadero, o, que sería lo deseable, otra actividad que no tenga necesidad de esa base territorial que si la actividad que vamos a crear exige esa base territorial malamente vamos a poder luego cumplir con los fines de ampliar la producción para los que se queden en el sector.

EL SR. PRESIDENTE (González Amaliach de la Bodega): Tiene la palabra el Consejero de Ganadería.

EL ILMO. SR. DE LA HERA LLORENTE: Bueno, yo voy a insistir en lo que he dicho. En la primera parte, el tema de las cuotas, repito que yo tengo el criterio de que el Gobierno, las cuotas ya sé que es provisional la asignación y le dan al ganadero unos días, me parece que son 10 días de margen, para que hagan la reclamación que corresponda, porque a veces se han producido hasta errores, entiendo yo. Hay ganaderos que les han asignado una cantidad que no corresponde para nada con la producción que tenía en el año 85, eso lógicamente debe ser un error. Y, naturalmente, cuando se trata de temas de este tipo lo normal y lo lógico es que se haga de una manera provisional para luego hacerlo definitivo.

Pero ya diré, y vuelvo a repetir, que sabemos, y ya lo admite el propio Ministerio, que la situación que se plantea es muy difícil porque las cantidades de leche de que se disponen no van a ser suficientes, y esto ya crea un problema muy serio.

No hemos conseguido ninguna situación especial en la Comunidad Económica Europea, y, por lo tanto, todo lo que pueda venir tiene que venir de nuestro Gobierno Central. Y nuestro Gobierno Central, por ahora, y se les ha dicho reiteradas veces, no entra en ese tema de quitarle cuota a una región para dar a otra. Nosotros hemos llegado a plantear este tema con ejemplos, y los ejemplos están bien cerca, en Francia, que es el país más próximo que tenemos de la Comunidad, salvo Portugal, por lo menos el más próximo de los antiguos. Y Francia cuando repartió las cuotas, no lo hizo por una fórmula matemática, sino que, por los menos los del Sur de Francia, donde yo he estado alguna vez, se quejan amargamente del trato discriminatorio que les dió su Gobierno cuando repartió las cuotas. Consideró que el Sur de Francia tenía una vocación menos de leche que otras áreas de ese país y entonces en base a ese criterio distribuyó las cuotas. En España esto no se ha producido, y es un hecho, la realidad ahí está.

Entonces, nosotros no renunciamos, ni mucho menos. Si yo agradezco y me alegra saber que el Partido Regionalista en este sentido tiene ese criterio de que hay que luchar por que Cantabria tenga mayores cuotas, pues totalmente de acuerdo. Pero yo le voy a decir una cosa, si estos regímenes, el que sea, no

se ponen en marcha al principio, cuando las cuotas se inician, como han hecho Francia, Alemania, algunos otros países, y pasan dos, tres años, me parece que el mal ya está hecho. Nosotros a un ganadero que ahora produce 100.000 litros de leche, que le asignan una cuota de 50.000, que habrá muchas docenas en Cantabria, por no decir algunos centenares, que ya ocurre. Es decir, que la cuota que les asignan ahora, que es similar a la producción del año 85, es la mitad de la producción que ahora tienen, si a éstos no se les arregla el problema de inmediato, cuando pasen tres años esta ganadería se ha ido al garete. Y es lo que estamos intentando evitar.

Por eso nosotros, este estudio que hace mucho tiempo lo teníamos preparado, se lo hemos enviado al Gobierno ahora, porque nosotros entendemos que las cuotas, por mucho que quieran correr, antes del mes de abril no se pondrán en marcha, cuando empiece la campaña lechera. Es lógico que se monten, se pongan al principio de una campaña lechera y no al final de la misma. Y entonces que hay tiempo suficiente, desde el mes de enero -que lo hemos mandado- hasta el mes de abril, para poder negociar estas situaciones. Lo hemos hecho en este momento por eso precisamente, porque cualquier medida de este tipo, de ayudas de organización del sector, de estímulos que ya, el mismo Reglamento que establece las cuotas lecheras, ya prevé que los miembros de la Comunidad pueden utilizar este sistema para la reorganización y ordenación de los sectores de ganado vacuno de leche en sus propios países, esto hay que hacerlo al principio, porque un ganadero no puede esperar dos, ni tres años, un ganadero que produce ahora 100.000 litros de leche, no puede esperar dos o tres años a que le admitan los 100.000 litros. Si le ponen 50.000 lleva consigo un desastre de la ganadería sin duda. Y por eso somos pragmáticos y partimos de esta situación y hemos enviado un estudio a Madrid, pero un estudio que de momento es un estudio y es una petición, no es una decisión ni es un hecho que esté ya aprobado. Y ya entro en la segunda parte, por lo tanto entiendo que estamos en plazo y podemos estudiar con cierta calma las alternativas para poderlas hacer públicas en su momento y naturalmente informar a los ganaderos, cómo no, de las posibilidades que tienen y de las condiciones favorables o no para una determinada actividad alternativa de las distintas áreas de la región.

Yo vuelvo a repetir que, indudablemente, a nadie se le va a imponer. Es decir, si un ganadero deja de producir se puede llevar adelante este estudio, esta iniciativa, se le van a dar unas subvenciones, él decidirá si con esas

subvenciones se conforma, o él decidirá si quiere poner en otra actividad su explotación, sea con ganado ligado a la tierra o sin ganado ligado a la tierra. Pero, en todo caso, tendrá información, la asistencia técnica, un proyecto tipo para que estudie la rentabilidad de esa actividad, la rentabilidad media, y luego, incluso, el estudio de su proyecto concreto, si se decide a ir adelante a una determinada dirección. Naturalmente, los técnicos para eso están y le dirán a cada ganadero si en su opinión lo que decida es bueno o es malo, pero no pueden pasar de ahí. El ganadero, en última instancia, será el que decida lo que va a hacer en el futuro. Los estudios se están haciendo, se están preparando, estarán muy pronto, yo creo que incluso dentro de este mes podemos presentar o tener ya preparados la mayoría de ellos, y yo espero, vamos, yo estoy seguro que van a estar los estudios de alternativas, por lo menos la docena que estamos estudiando, van a estar preparados con tiempo más que suficiente y antes de que se pueda aprobar, si se aprueba, este documento. Por lo tanto, yo creo que ahí no hay problema.

En cuanto a la tierra, pues también está previsto, en parte por nosotros, los mecanismos que habría que poner en marcha para que la tierra se pueda utilizar. El ganadero que deje de producir leche y dedique la tierra a otra actividad, habrá que respetarle esta situación. Pero el que deje de producir y la tierra no la vaya a dedicar a nada, de alguna manera va a quedar limitada a este abandono, a este cese de la producción, si es que la tierra la va a dejar ociosa, si no la va a dejar ociosa de ninguna manera, por lo menos nosotros, tenemos planteado que le vamos a imponer nada. Si un ganadero tiene vacas de leche y pone vacas de carne, y tiene una cifra de vacas suficiente o apropiada a la superficie de terreno y a la carga ganadera que soporta un prado normal o una finca normal en ese área, pues entendemos que la tierra está utilizada debidamente y hay que admitirlo así. Ahora, si este señor se va a dedicar a pasear porque tiene una condición económica que se lo permite, entonces es cuando tienen que entrar otros mecanismos que permitan que esa tierra se pueda utilizar.

Pero el problema no estaría solo en que un ganadero que quiera ampliar, que quiera incrementar necesite más tierra, eso se producirá en unos casos. Lo que más nos preocupa a nosotros es todos esos ganaderos, que son cientos, por lo menos bastantes cientos de ellos, que en este momento están muy por encima de la cuota provisional que les han asignado. Es decir, que sin necesitar más tierra lo que precisan es que la cuota se multiplique por dos, y les de una

cantidad adicional, venga de donde venga, para que ellos puedan seguir vendiendo a la industria los 100.000 litros, los 80, los 90.000 litros de leche y que la cuota no les llega. Y eso está ahí. Y, desde luego, no hay esperanzas a corto plazo, no hay esperanzas de que estos ganaderos vayan a recibir mañana la lotería de recibir una carta del Ministerio de Agricultura diciendo que su cuota se multiplica por dos. Eso no lo esperamos, no lo espera nadie. Entendemos que tal y como están las cosas no se va a producir. Y por eso a nosotros nos interesa plantear ésto. Esto es un planteamiento al Gobierno. Lo hemos planteado y lo seguimos planteando, el hecho de que es necesario que Cantabria, que no tiene alternativa válida o importante o clara, que necesita producir más leche, pero de esto nadie quiere oír hablar.

Entonces, la situación es así. Esta situación no solamente se ha planteado en Cantabria, se ha planteado en otros países, ya lo sabemos también. Bien es cierto que partían de una situación estructural mucho mejor que la nuestra, eso es una realidad. Pero esto se ha planteado así y a nosotros nadie nos ha dado ninguna situación de privilegio, no sería privilegio, sino ninguna situación lógica especial. Y como no nos la han dado y como no la esperamos, pues nosotros hemos mandado este documento a Madrid. Es un documento que lo consideramos positivo, y eso no excluye, no excluye en absoluto, que podamos seguir luchando y que sigamos luchando por otras reivindicaciones, entre ellas pues, naturalmente, lo que hemos venido diciendo siempre de que a Cantabria no se le podían poner las cuotas, o por lo menos las cuotas en las condiciones que hoy día funcionan en el Mercado Común. Es decir, que es una cifra que no se puede superar, y que si se supera se expone el ganadero, se expone, porque no en todos los sitios se aplican con todo rigor, se expone a que le penalicen en una cifra muy importante el precio de litro de leche. Cifra que, desde luego, de ninguna manera le permitiría que la ganadería fuera rentable, es decir, que el ganadero que le apliquen las cuotas con todo rigor lo que tiene que hacer es restringirse a la cuota que le han dado porque de ninguna manera puede justificar económicamente el producir más leche si la penalización tiene que asumirla.

Entonces, como digo, creo que lo que hemos hecho es lo que hay que hacer. Con ello no eliminamos otros caminos y ojalá encontremos apoyo en esta lucha que mantenemos de que a Cantabria nos den más leche. Pero que nos den más leche al principio no dentro de tres o cuatro años, porque dentro de tres o cuatro años, si esto se pone así y no se remedia al principio, dentro de tres

o cuatro años no habría ya remedio para nuestro sector, muchas ganaderías se habrían ido a la ruina de una manera clara y rotunda. Todas aquellas que están produciendo el doble o casi el doble que producían hace tres años y que han tenido que hacer un esfuerzo económico, porque ese es el problema, todos los ganaderos que yo conozco, que producen mucha más leche que el año 85, es porque han hecho una inversión, una inversión fuerte. Y esa inversión en el 90% de los casos no está pagada, está en base a unos créditos, que tienen que pagar, tienen que pagar el interés y tienen que amortizarlos. Y, entonces, estos ganaderos necesitan la solución al principio, no al final. Francia, Alemania, Dinamarca, estos países, la solución, la que han encontrado, digamos que es la única que han podido encontrar, es esta de hacer una especie de reconversión, o una adaptación u ordenación de los sectores, pero lo han hecho al principio, en el momento en que las cuotas entraron en vigor, no dos años después ni un año después, porque, esto quiero que quede muy claro, para mí si los remedios no se ponen a tiempo ya no sirven después.

EL SR. PRESIDENTE (González Amaliach de la Bodega): Tiene la palabra el portavoz del Grupo Socialista.

EL SR. GONZALEZ BEDOYA: ... (no se oye parte de su intervención) ...

... a veces las decisiones que se toman en Cantabria tienen algo que ver incluso con América o países cercanos, Canadá, pues como por ejemplo la compra del "Puget South Sultan", que sin duda alguna es una decisión que aunque tiene su origen en Canadá tendrá sus consecuencias en Cantabria. Pero, insisto, las competencias son exclusivas del Consejo de Gobierno de Cantabria que es quien tiene la responsabilidad desde hace muchos años, cinco como mínimo, aunque en anteriores instituciones de la región también había importantes responsabilidades.

Se intenta ordenar el sector lechero y a mí me parece que ahí está ya el primer lechero. Porque la ordenación del sector lechero no puede ser ajena a la ordenación de todo el sector agrícola y, desde luego, ganadero de la región. Cometeríamos si no, probablemente, el error de hacer más ricos a los ricos y de hacer más pobres a los pobres, y como ya está en el ambiente el tema de las expropiaciones para entregar terrenos de aquellos que tienen poco a los que tienen mucho, esto que acabo de decir no es algo que se dice sobre el vacío sino que tiene su por qué.

El Sr. Consejero empieza por reconocer, aparte de que, insisto, apunta la posibilidad de que las últimas decisiones no le correspondan, empieza por reconocer que el modelo actual de la ganadería en Cantabria es realmente preocupante. Y mi Grupo tiene que decir inmediatamente que si es realmente preocupante hay, en primer lugar, algunos responsables, porque las competencias se tienen desde hace cinco años, hace cinco años que se conoce lo que iba a ocurrir inevitablemente en España, es decir, el ingreso de nuestro país, de esta región también, en la Comunidad Económica Europea. Hace cinco años se conocía la situación del sector agrario, del sector lechero, y, por tanto, el tomar ahora decisiones realmente, o el estar ahora en el estudio de las decisiones realmente es para preocupar. Si hace cinco años se hubiesen tomado algunas decisiones de reestructuración del sector, sin duda ahora mismo estaríamos en mejor situación.

Hay algunas contradicciones nuevamente en torno de la cuota. El tema de la cuota y de la declaración de la producción lechera en Cantabria ha dado ríos de tinta en esta región, nos hemos pasado ladrando al viento meses y meses, o ladrando a un lobo que todavía no existe. El propio Consejero reconoce que las cuotas todavía no están en vigor. Cuando las cuotas lecheras entren en práctica, dice, ojalá se tarde que entren en vigor, los ganaderos tendrían un respiro mayor y más tiempo para reestructurarse. Efectivamente, si hubiésemos empezado, acabo de citar textualmente algunas frases del Sr. Consejero, si hubiésemos empezado la reordenación del sector hace cinco años, hace dos años, hace tres meses, incluso hoy y no cuando se vaya a empezar, sin duda alguna los ganaderos tendrían mayor respiro, y no declaraciones, como aquí se escuchan, todavía en contra de la cuota o a favor de la regionalización de la cuota, que son de preocupar. Porque a mí me gustaría conocer un solo ejemplo, de un ganadero que teniendo ahora una producción de 100.000 litros le hayan asignado una cuota de 50.000. Me gustaría conocer un sólo caso de un ganadero en Cantabria. Porque, para empezar, un dato global, pero que también se puede regionalizar, se producen en España 365 millones de litros al año, se entregan a las industrias lácteas en España, en Cantabria, perdón, a las industrias lácteas 365 millones de litros, y esa es una producción que se mantiene desde 1980 a 1987. Si en este tiempo, y en el último año, al menos, han abandonado la producción en torno a 300, acumulando de años anteriores probablemente no llegarán a medio millar, de productores, realmente no encajan las cifras, no salen las cifras de esas personas que según el Consejero han doblado la

producción y, sin embargo, les han asignado una cuota de la mitad. Yo insisto de todas las maneras que si aquí se hubiesen hecho las cosas que había que hacer desde hace cinco años, como mínimo, la producción de 1985, que es el año de referencia para la asignación de las cuotas, hubiese sido una producción alta y no pasarían, si es que pasan, los casos que expone el Sr. Consejero.

Hace también la siguiente observación mi Grupo Parlamentario sobre la ordenación del sector lechero en Cantabria, sobre este documento que nos ha entregado el Sr. Consejero. Es una reforma del sector, parcial, sin duda alguna, parcial, pero es una reforma de puro voluntarismo, una teórica pura, porque el Sr. Consejero reconoce que no se puede obligar, y reconoce por tanto que la ordenación del sector puede fracasar y no está, y en eso sí estoy de acuerdo, tanto con el Sr. Consejero como con el portavoz del Grupo Regionalista, no está el sector como para fracasar en un nuevo intento o en algo que había que haber hecho hace muchos años. Yo creo que los poderes ejecutivos están para ejecutar con los márgenes de error que se tienen en toda tarea humana, pero que no estamos ahora ya para teóricas o para voluntarismos.

El análisis que hace el Sr. Consejero de cómo solucionar o qué sistemas de mejora del sector se pueden intentar, cómo incrementar la producción era exactamente la pregunta, nos plantea tres respuestas.

En primer lugar, aumentando el número de vacas. No parece que esa sea una respuesta correcta, porque si el Sr. Consejero es de alguna zona donde lo habrá podido experimentar en tiempos jóvenes, yo también lo he podido experimentar viendo explotaciones o viendo familias que hace 20 años tenían 60 vacas, o 100 vacas, naturalmente casinas o tudancas incluso, y que ahora tienen 20, 25, y que, sin embargo, producen el doble, el triple, el cuádruple que entonces. Por tanto, no va por el camino del aumento del número de vacas la reforma del sector agrario, por muchos análisis que se quieran hacer, y, desde luego, si fuese por ahí fracasaría cualquier compra de toros en Canadá.

Tampoco va por la prima, que en algunas ocasiones vemos que se está haciendo en Cantabria, la promoción que se está haciendo en Cantabria desde la propia Consejería de, pongo una anécdota, quizás, de la vaca tudanca. Por cierto que hemos visto que en la negociación de la ordenación del sector lechero han participado los representantes de ese sector de producción de vacas tudancas.

En segundo lugar, la pregunta o la respuesta que plantea el Sr. Consejero es reduciendo costes. Es cierto, produciendo más barato. Y ahí entran medidas distintas a las que plantea aquí el Sr. Consejero. Una política global de ganadería, de agricultura.

En tercer lugar, incrementando los precios. Ahí hay un porcentaje de incremento permitido en España. Los precios de la leche en España son todavía menores que los precios de la leche en la Comunidad Económica Europea.

Y me parece que el Sr. Consejero se olvida un aspecto importante. El cuarto punto importante en nuestra opinión, que es la mejora de la calidad, entre otras cosas porque a mejor calidad mejor precio. Y, en ese sentido, hay que hacer una política global, no solamente este estudio ó este plan de ordenación del sector que lo único que viene es a complementar un plan nacional en la misma dirección.

Observamos que en lo que se ha negociado con algunas, pocas, de las organizaciones agrarias y lo que aquí ha expuesto el Sr. Consejero, hay alguna diferencia, incluso textual, no solamente de espíritu, sino incluso redaccional, textual.

Y respecto a la cuota, la cuota regional, la cuota nacional, mi Grupo quiere manifestar que en primer lugar es perjudicial intentar, como viene intentando el Sr. Consejero, desde siempre, incluso desde la campaña que hizo la Consejería contra la cuota lechera, nos parece perjudicial el empeño de regionalizar la cuota, precisamente por lo que manifestaba, entre otras muchas cosas, el portavoz del Grupo Regionalista. Esta es una región de vocación ganadera indudable, conocida y reconocida por las autoridades nacionales, probablemente también conocida y reconocida por las autoridades comunitarias, y sería absurdo imaginar que con una nacionalización de la cuota Cantabria saliese perjudicada. Mientras que es bastante creíble imaginar que si regionalizamos la cuota los perjudicados seríamos nosotros mismos, porque habrá, sin duda alguna, más ganaderos, mas productores que abandonen la producción en zonas donde existen ganaderías no pegadas a la tierra, es decir, ganaderías de pienso, ganaderías de establos, y, por tanto, se pueden conseguir cuotas de esa bolsa nacional. Mientras que no sería posible, o al menos así lo ha apuntado y así lo ha reconocido el ganadero, imaginar que aquí se iba a producir una bolsa regional.

Por último, algo que subrayan las propias organizaciones ganaderas que han negociado con la Consejería. En el último párrafo y con buen criterio, sin duda, manifiestan y solicitan que el presupuesto que se destine al desarrollo de este programa, por cierto 200 millones de pesetas, el Sr. Consejero ha dicho que el primer año o el segundo año es cuando hay que tomar las grandes decisiones, y no nos parece que de un presupuesto de 7.000 millones de pesetas sea la cantidad de 200 millones del primer año la ideal, ni mucho menos la aproximadamente ideal. Pero le manifiestan que este presupuesto del programa de ordenación del sector lechero no suponga una disminución del presupuesto que la Consejería de Ganadería necesita para su normal funcionamiento. Y mucho nos tememos, con un primer análisis del proyecto de presupuestos que se nos ha enviado a esta Asamblea, mucho nos tememos que las asociaciones ganaderas que firman este documento tenían una sospecha y que esa sospecha se ha cumplido. Y la sospecha, además, es, o el temor es muy real, porque por mucha ordenación del sector lechero que se haga con este estudio, es decir, subvencionando el abandono de la producción, primando a los que sigan para que produzcan más y mejor, si no mejoramos las infraestructuras, si no completamos la electrificación rural, si no completamos la concentración parcelaria, ambos proyectos con el presupuesto de este año tardarían todavía años y años, cinco, seis años. Habría que hacer un cálculo con los datos facilitados aquí en esta Comisión por el propio Consejero para dar una cifra de años exacta, pero aproximadamente puede ser esa. Si no completamos el saneamiento, si no mejoramos las comunicaciones, si no, en definitiva, damos un salario social de bienestar a esos ganaderos, yo creo que podemos concluir que este plan de ordenación del sector lechero fracasa, porque, probablemente, y espero que no lo consideren los Diputados una frase demagógica, probablemente los ricos, los ganderos ricos serán más ricos con este plan de ordenación, probablemente, también, los pobres serán más pobres, pero los problemas reales, los problemas del sector, los problemas de un sector que se enfrenta al ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, a las cuotas, etc., seguirán en marcha, y seguiremos pues planteando frases o respuestas como las que hace el Sr. Consejero, de reconocimiento de que el modelo de la ganadería es preocupante, de que hay que hacer cosas, de que hemos perdido el tiempo, cuando, insisto, llevamos cinco años de tiempo por detrás en los que hemos podido hacer muchas cosas.

EL SR. PRESIDENTE (González Amaliach de la Bodega): Tiene la palabra el Sr. Consejero.

EL SR. DE LA HERA LLORENTE: Bien, pues voy a intentar de manera muy breve ir contestando a cada una de las iniciativas y cada una de las opiniones que el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista ha manifestado o acaba de manifestar.

En primer lugar, parece ser que le preocupa la tardanza en haber terminado el estudio y haberlo hecho oficial y planteado ante la Administración. Puesto que yo comparecí en esta Comisión hace ya un tiempo y dije estaba avanzado, dice que a falta de unos detalles, no sé si lo dije así, si lo dije así lo dije mal, porque faltaba hacer algo en lo que tenía que participar las organizaciones y sectores implicados que voluntariamente lo quisieran y era algo importante, porque eran dos partes de las tres que tiene el trabajo. La primera es el estudio de la situación; la segunda es las condiciones en que se puede producir el cese, y la tercera es las condiciones en que se debe de redistribuir la producción de leche que se pueda retener por esta vía. Entonces faltaban estas dos de hacer y yo desde luego de eso sí he sido consciente siempre y lo he manifestado de una manera clara y rotunda, en tantas ocasiones como ha sido preciso y necesario.

Entonces, el estudio se ha hecho. No sé si ha tardado más o no. Yo repito que es un estudio que está hecho a tiempo, lo repito una vez más, y entiendo que los estudios y las peticiones y los planteamientos y las iniciativas se deben de hacer a tiempo, para cuando se hacen tarde se ha perdido ya parte de la eficacia que puedan tener y a tiempo está, lo que no sé si podrá aprobar o se aprobará a tiempo o no, eso no lo sé porque ya no depende de mi. Pero creo que decide afirmar y manifestar que el estudio está hecho a tiempo o que es oportuno, creo que lo puedo decir con toda claridad, porque me someto al criterio de personas entendidas en el tema, incluídas algunas autoridades del Ministerio de Agricultura que así lo han manifestado.

En cuanto a las competencias pues tengo que repetir, Sr. Diputado, lo mismo que he dicho. Que sí, el Estatuto de Autonomía para Cantabria dice que tenemos competencias exclusivas, y lo dice, y lo dice de verdad, y yo no dudo que nadie haya intentado poner ahí una frase y no tuviera intención de que así fuera. Pero las circunstancias posteriores han producido lo que ocurre en la realidad, y la realidad, todos sabemos, que los problemas, no solamente del sector de vacuno de leche, sino de otros sectores de la agricultura, de la ganadería, de la pesca, etc., por lo menos problemas importantes no se

resuelven a nivel de Estado, y mucho menos de una región, sino que nos lo imponen desde fuera.

Desde luego, yo le aseguro, no sé si estaré equivocado, que si en la ordenación del sector del vacuno de leche en Cantabria hubiera dependido de mi, no habría cuotas lecheras en este momento, no habría tasas de corresponsabilidad, no habría todos estos inconvenientes que nos ponen. Y supongo que si hubiera dependido también exclusivamente del Gobierno Central tampoco. Así lo creo y es cierto. Porque ningún país que yo conozca de la Comunidad, que en el fondo reconoce como bueno este sistema, estas limitaciones, estas cuotas lecheras, todo el mundo considera que es un mal sistema, pero es un mal necesario, parece ser que no han encontrado otros mecanismos y otras condiciones y otras circunstancias que favorezcan o que palién las situaciones económicas difíciles que originan los excedentes de leche. Porque, ciertamente, antes de poner las cuotas lecheras han puesto en marcha otros mecanismos, lo que pasa es que les han fallado, eso lo sabemos todos. Y, por lo tanto, pues yo sigo pensando en que las competencias, en teoría, ahí está el Estatuto, en la práctica todos estos temas se resuelven por encima de nosotros, de nuestras decisiones, de nuestros deseos y de nuestros planteamientos.

Dice que no se puede ordenar solo el sector lechero. Realmente no intentamos ordenar solo el sector lechero. En mi comparecencia expliqué a lo largo de una amplia sesión que llevábamos otros programas, por ejemplo los programas de montaña, que se están ultimando, se están discutiendo, se está luchando por ellos, hay unas comisiones en las que participan incluso los ayuntamientos y otras personas, y partes interesadas, y este es otro programa que se lleva adelante. Programas alternativos en otros aspectos se están llevando adelante, hay una serie de órdenes, de normas, que ahí están, en el Boletín Oficial de Cantabria, y que se están llevando a la práctica en la medida que se puede, unos con mayor agilidad y otras con menos. Luego, esto es una de las partes de un programa, y una parte importante que no podemos olvidar.

Tampoco es la única norma exclusiva o la única medida exclusiva que busquemos para la promoción de la ganadería de leche el hecho de haber puesto en marcha este estudio y esta iniciativa, sino que paralelamente se están desarrollando otra serie de actividades que veníamos haciendo antes y que no

las hemos eliminado por ello, sino esto simplemente es una parte de un sector que entendemos que hay que ponerla en marcha de inmediato y ya he dicho las razones por las cuales debe ser de inmediato debe de ser a tiempo, y al decir ésto tengo el refuerzo de la realidad de otros países. Tengo ese refuerzo, es decir, que no es algo que nos hemos inventado nosotros, y que, bueno, una cosa que se inventa pues si uno tiene la suerte de que le sale bien, pues es un inventor, y si le sale mal pues ha fracasado. Pero es que esto lo están haciendo otros países, que lo continúan haciendo.

Entonces me llama la atención la intervención en este sentido del Sr. Diputado dando a entender que todo esto había que haberlo hecho hace muchos años, había que esperar a hacerlo más tarde. Yo entiendo que las cosas no se hacen en un día, y se empiezan en un momento, se terminan en otro, o a veces no se terminan como son estos planes de mejora de reestructuración de la ganadería de leche, pues por ejemplo Francia sigue haciéndolo, sigue poniendo en marcha planes, sigue poniendo en marcha programas, me parece que va por el cuarto programa de reorganización, reconversión, ordenación, como queramos llamarles, de subsector. No ha terminado ni creo que termine en años, y empezaron mucho antes que nosotros, puesto que en el Mercado Común todas estas acciones y todas estas situaciones se han producido antes que aquí pues en estos países ya estaban. Quiere decirse que estas labores se empiezan un día y no se acaban. Yo creo que no hemos empezado ahora con este programa y con este estudio. Nosotros venimos luchando, otra cosa es que Su Señoría pueda opinar de otra manera. Desde que estamos con esta responsabilidad hemos venido luchando por el sector ganadero, por el de leche y por otros sectores, y, entonces, creo que hemos hecho lo que hemos podido, no todo lo que hubiéramos querido, por descontado, pero me parece que los ganaderos, por lo menos muchos de ellos, pues lo reconocen, que se ha hecho lo que se ha podido y se viene trabajando desde hace mucho tiempo, lo mismo aquí que en otras regiones de España, lo que ocurre que no hay una fórmula matemática ni mágica que resuelva estos problemas y que, por lo tanto, hay que luchar todos los días y cada día y cada hora pues por mejorar y superar estas situaciones.

Entonces, yo entiendo que la labor se viene haciendo, la mejora de la ganadería, la reorganización se ha venido haciendo en la medida en que se ha podido. La ganadería de Cantabria ha mejorado en una manera sustancial, eso no lo duda nadie, nadie que conozca estos temas, que los conozca en profundidad, y, por lo tanto, eso es fruto de un trabajo, de una labor, labor

fundamentalmente de los ganaderos, naturalmente, no vamos nosotros a tomar pues, no se, cosas que no hemos hecho, pero los ganaderos han trabajado, se les ha ayudado, hemos estado a su lado y las obras ahí están. Y, bueno, pues yo si quieren las comparaciones no me gustan, pero si quieren nos comparamos con otras regiones próximos y vemos como está la ganadería de leche allí y como está aquí, y seguramente podremos demostrar que aquí, no digo que esté mejor, porque no está bien, pero no está tan mal.

Entonces, todo esto, como digo, es una labor que no se termina nunca y que, por lo tanto, yo creo que se viene haciendo de atrás, no desde ahora. Y esta es una iniciativa más, y mañana habrá que tomar otras, y pasado mañana habrá que tomar otras, y esto es una labor continuada.

Cree que no hay ganaderos que les ocurra esto que he dicho, pues yo procuraré, yo no soy ganadero, naturalmente, no tengo vacas ahora, no tengo cuota, pero yo creo que lo voy a poder demostrar con más de un caso, desgraciadamente, que están al doble de lo que producían el año 85. Y hay otros muchos que están en un 30% más, y un 20% y un 25, hay muchos. Y hay otros muchos jóvenes agricultores que han empezado a trabajar, que han empezado a producir leche en el año 86 y que no tienen cuota, y que nadie les resuelve el problema, y que andan recorriendo las siete partidas y que nadie les podemos decir qué va a pasar. Es decir, qué va a ocurrir conmigo, yo empecé a producir leche en el año 86, no me asignan cuota. Pues le decimos, pues mire usted podrán atenderle con la cuota de reserva, si la hay, y es lo que le tenemos que decir, no le podemos decir otra cosa. Y ¿en qué cuantía me van a atender?. Pues no lo sabemos, no lo sabemos porque todo depende de lo que haya, cuando hay mucho se puede repartir y cuando hay poco no. Y no sé si podrán hacer algún milagro a nivel del Ministerio para resolver estos problemas, pero si no es muy difícil resolverlos por las vías ordinarias que todos conocemos.

El que el trabajo no le guste, pues a mi no me sorprende que Su Señoría diga esto, pero yo no tengo más que decirle que es algo que se está haciendo en todos los países de la Comunidad, que conocen estos problemas mejor que nosotros, porque tienen unas experiencias, que lo vienen sufriendo los problemas. También se han aprovechado las ventajas, qué duda cabe. El Mercado Común para la ganadería de leche ha sido muy bueno, muy ventajoso durante muchos años, ahora no lo es, ahora es negativo para los ganaderos, y les ponen

cuello de botella muy difícil de pasar. Pero todo esto lo vienen haciendo todos estos países. Son labores de mejora clara para intentar salvar los sectores en la medida que sea posible y es algo que, como digo, entiendo que debe hacerse.

Dice que en cuanto a mi intervención sobre la rentabilidad que, bueno, que no lo he explicado con detalle, que no solamente quiera más vacas. Yo no he dicho que quiera más vacas, yo digo que la rentabilidad de una explotación puede mejorar por incremento de la producción. Y el incremento de la producción se puede producir y en muchos casos se ha producido, eso sí que se lo puedo manifestar, por incremento del rebaño, y lo conozco de manera fehaciente, porque lo he vivido, en muchas explotaciones, no solamente de Cantabria, sino de Navarra, de Asturias, del País Vasco, de la Rioja, de ahí le puedo decir datos concretos de ganaderías, pero no en todos los casos se produce por aumento de rebaño. Se ha producido en muchos por aumento del rebaño y en muchos por la mejora de la calidad, la mejora de los rendimientos. Al decir la mejora de los rendimientos y de la calidad, pues también meto la calidad del producto, no me voy solamente a que produzca una vaca más leche, sino que tenga más grasa, más proteínas. Lógicamente, eso es bueno y eso hay que hacerlo.

¿Que hay que ir por la disminución de costos?. Pues claro que sí que hay que ir por la disminución de costos, pero por ese camino se va siempre. Siempre que a un ganadero se le orienta o se le lleva en un programa técnico, el caballo de batalla importante es que produzca más barato, es decir, si un señor para producir un litro de leche le cuesta ahora mismo 25 pesetas, si lo consigue bajar a 20 pues tiene una ventaja importante, qué duda cabe, porque la rentabilidad a final de año al hacer el balance le sale mejor. Pero en este sentido se viene trabajando mucho y, por lo tanto, se está estrujando al máximo las posibilidades del ganadero. Por tanto, como se viene trabajando así de años ya, es lógico pensar que por esa vía no se pueden obtener grandes triunfos ya, porque se están aquilatando todo lo que se puede estas situaciones.

Entonces, en consecuencia, si por vía de incremento de la producción no puede ser porque las cuotas lo impiden, si por vía del ahorro de gastos, del abaratamiento de costos es difícil porque se está aquilatando ya mucho, si por el incremento del precio, yo he dicho y digo y mantengo que en la Comunidad

Económica Europea el precio de la leche en estos últimos años apenas se mueve, sube por debajo del incremento del costo de la vida, eso es una realidad. ¿Por qué?. Pues porque la Comunidad tiene que tomar medidas que impidan en lo posible que se incrementen las producciones, si no que tiene que conseguir que se disminuyan de una manera considerable. Si todo esto es así, pues si no podemos incrementar la producción, mal podremos incrementar, en la mayoría de los casos, los rendimientos.

El precio de la leche, he dicho y no insistí mucho en ello, y lo vemos ahora, la leche en estos momentos el precio medio en nuestra región, y en España en general, está bastante por debajo de el del año pasado, cuando lógicamente, aunque la inflación no haya sido muy alta, oficialmente hay un 6 o un 7 por ciento. Entonces ahí está ya un reflejo de la realidad. El ganadero está cobrando 5 o 6 pesetas menos el litro de leche ahora o durante el año 87 que durante el año anterior. Esto es un detalle, esto es una realidad y ahí la tenemos. Por lo tanto, salirse de este tema yo creo que es difícil, e intentar buscar soluciones donde no las hay, también lo entiendo así.

Pasando a otro tema, el de las organizaciones agrarias, dice que han sido pocas. Yo le diré que han participado aquellas que han querido, ni más ni menos. Y, desde luego, los ganaderos de tudanco o representantes de la raza tudanca, yo no tengo conciencia de que hayan participado en estas reuniones. No han participado porque entendemos, ellos mismos y nosotros, que el problema del sector de vacuno de leche no es su problema, es un problema, si se quiere, derivado, que como ganaderos, como cántabros y como españoles les afecta, pero no es su problema específico. Por lo tanto, no han participado en estas reuniones porque no era necesario ni era oportuno. Los demás que tenían algo que ver y han querido, pues han podido participar.

Luego que las organizaciones han puesto una cláusula en un acta de que las ayudas que vayan por este camino, lo que se pueda aportar en el presupuesto no les perjudique el resto de las aportaciones a los distintos conceptos de la Consejería, sería bastante difícil de medir. El presupuesto se discutirá en su momento y cada uno sacará las conclusiones que crea oportunas. Pero yo entiendo que aquí se ha asignado una cifra, una cifra que, además, quiero rectificar de una manera, digamos, respetuosa, en lo que ha manifestado de que yo he dicho que al principio es cuando más esfuerzo hay que hacer. Al principio habrá que hacer más esfuerzo de mentalización de la gente, pero yo

he dicho que los ganaderos se toman las cosas con calma y que yo creo que el primer año no va a haber una gran demanda, en el supuesto de que este programa se apruebe y, por tanto, creo que será a partir del segundo, y sobre todo del tercero, cuando mayor demanda podría tener. Por esa razón las asignaciones presupuestarias lógicamente pueden ser más moderadas al principio y habría que ir las aumentando en el futuro.

La cifra que se ha puesto, pues no sé si será buena o será mala. Yo ya les he dicho que entiendo que esto no se puede poner en marcha antes de que se inicie la aplicación real de las cuotas y para mí, y aquí sí me puedo equivocar porque no depende de mí el ponerlas, no tengo nada que ver en ese tema, pues yo espero que no se pongan antes de que empiece la próxima campaña lechera; no lo sé, me puedo equivocar. Pero no sería lógico ponerlas ahora, cuando se está terminando una campaña. Quiere decirse que esto entraría en vigor ya bastante pasado el primer trimestre del año, y yo considero que el primer año, mientras la gente lo piensa, lo discute, lo madura y lo medita, pues no tendría una demanda muy fuerte y de ahí que la cantidad que se ha puesto la consideremos adecuada y no sea muy alta.

Finalmente, pues que hay que hacer otras cosas. Naturalmente. Nosotros no hemos dicho ni pensamos que con llevar adelante este plan ya se termina todo, pues todos los demás programas que yo expuse aquí en mi comparecencia se llevarán adelante en la medida que hemos prometido y en la medida que los medios nos lo permitan. Pero no hemos dicho que no vayamos a hacer otra serie de programas, no ya la concentración parcelaria y la electrificación rural, que parece ser que son la campanilla de toque de todas las intervenciones, sino otras muchas cosas que aquí dijimos, de mejora ganadera, de sanidad ganadera, de montes, de actividades de pesca, etc., todos los programas que nosotros expusimos y cuyos conceptos económicos, más o menos, aparecen en el borrador del presupuesto o en la propuesta de ley de presupuestos que sus Señorías tienen ya.

Decir que, la verdad, me llama la atención, sinceramente, que un programa que parece ser que a nivel técnico, incluso político de gente entendida, lo admiten no digo como bueno, sino como necesario, que un programa que es similar al que vienen desarrollando países con un nivel de conocimiento de estos temas bastante superior al nuestro, aunque solo sea por la experiencia que tienen, pues que reciba un calificativo tan negativo; pero yo lo respeto, porque respeto todas las opiniones.

EL SR. PRESIDENTE (Revilla Roiz): Tiene la palabra el portavoz del Grupo Socialista.

EL SR. GONZALEZ BEDOYA: Gracias, señor Presidente.

De boca de este portavoz no ha salido ningún calificativo sobre el programa, ningún calificativo, en concreto, sobre el trabajo que se nos ha entregado. Lo único que he dicho es que llega tarde y eso no es un calificativo sobre el contenido del programa, sino constatar un hecho, que además el propio Consejero, página 228 de su comparecencia, parecía que reconocía que era urgente hacerle llegar aquí, "para eso hay un estudio, que yo le haré extensivo a esta Comisión cuando esté terminado, pues todavía le faltan unos detalles". Además, prácticamente hablaba de la urgencia, "a este programa le falta por dilucidar un concierto con las organizaciones..." Bueno, me basta con lo del detalle, porque parecía que ya estaba concretado con ese término. Pero no ha salido ninguna calificación sobre este programa descalificándolo, porque, insisto, en sí, como tal plan de ordenación del sector lechero en Cantabria, que no es más que un plan de apoyo a otro que es nacional y, efectivamente, a otros que se han llevado a cabo en las Comunidades Económicas, no me merece ningún calificativo contrario, simplemente digo, en primer lugar, que llega tarde y que llega aislado. Y mal podemos reordenar el sector lechero intentando que abandonen la producción 6.000 productores, por ejemplo, si paralelamente no hacemos otros planes que permitan a esos 6.000 buscar una salida profesional o que permitan a los que se queden mejorar, por otros cauces, su nivel de vida, y no solamente su nivel de producción, su nivel de calidad, su nivel de precios, sino también su nivel de vida. Por lo tanto, no le debe llamar la atención mi calificativo, porque no he hecho ningún calificativo. Siento que haya escuchado tan mal mi intervención.

Tampoco he dicho que hayan participado pocas organizaciones agrarias. No ha salido tampoco esa afirmación de mi boca. He dicho que en esa negociación no habían participado industrias lecheras o algunas otras organizaciones agrarias, pero no he calificado de pocas o de muchas o de medianas el número de organizaciones que han participado.

Por tanto, quiero hacer estas precisiones porque yo soy de los que piensan

que este tipo de planes son necesarios y no quisiera de aquí la impresión de que el Grupo Parlamentario Socialista se opone a lo que se ha hecho o se opone a la negociación que se ha hecho con organizaciones agrarias o a los acuerdos, que yo creo que ahí sí que podríamos calificarlo de no excesivamente exitosos, porque sí han faltado organizaciones agrarias no sé si significativas, probablemente sí, y, sin duda alguna, sí es significativo la ausencia de las industrias.

En el tema de las competencias, también un apunte. Ha dicho su Señoría que si de usted hubiese dependido, aquí no habría habido cuota ni otras muchas cosas, sin duda alguna, tampoco habría habido ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, ni habría habido ni hay plan de ordenación -otros países lo han hecho ya-, ni parece que habría celeridad en la terminación del PLANER, el Plan de Electrificación Rural, ni aceleración del Plan de Concentración Parcelaria, que yo no sé si serán campanillas de toque o no. Lo que sí está claro es que a mi me parecen hechos fundamentales para la reforma del sector agrario, del sector ganadero en Cantabria, y por esto decía que a mi me preocupaba que este trabajo viniera tan aislado. Porque en otras regiones de Europa, y también de España, los Planes de Electrificación Rural se han metido en las solicitudes de programas de PNIC y aquí se han dejado al margen. Insisto en que tardaremos años todavía en ponerlo. A mi me parece bien que su Señoría diga que no hubiese habido cuotas. Probablemente tampoco habría impuestos, ni multas, ni otras muchas cosas.

Entre otras cosas, tampoco ha habido un Plan de Ordenación del Sector Agrario y su Señoría lleva varios años, no sé cuántos, en el Gobierno regional, y AP lleva varios años, cinco años, en el Gobierno regional y sabía que llegaba el lobo de las cuotas, sabía que llegaba el lobo del ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, sabía el problema de los excedentes -guerras de la leche ha habido aquí siempre por problemas de excedentes- y, sin embargo, estamos ahora en el nivel de los estudios. Yo alguna vez, me parece que en Comisión ante otro Consejero, he dicho que esta es una región en la que siempre estamos estudiando, pero en la que nunca nos ponemos a ejecutar los estudios. Yo deseo para el sector lechero, para Cantabria, para los ganaderos, que este Plan de Ordenación se ponga en marcha cuanto antes, en todo caso, llegará con varios años de retraso.

EL SR. PRESIDENTE (Revilla Roiz): Si el señor Consejero tiene algo que precisar, tiene la palabra.

EL ILMO. SR. DE LA HERA LLORENTE: Muy brevemente también.

En aquello que haya podido equivocarme, pido disculpas, lo hago siempre. Yo así lo he entendido, yo he entendido que la intervención de su Señoría, desde su comienzo hasta el final, ha sido una crítica constante y continua a este trabajo, lo he entendido así. Si ahora me dice que no, pues me alegro enormemente de que esto haya quedado claro. Porque lo que pretendemos es que esto vaya adelante, pueda ser apoyado por todas las fuerzas y que salga con un, digamos, resultado positivo todo lo que se ha planteado de manera que se pueda poner en práctica. Y es lo que pretendemos porque consideramos que es bueno o que es lo único que se puede hacer en este momento como acción más concreta y puntual en relación con el problema que supone la implantación de cuotas lecheras.

Vuelvo a insistir en que no creo que llegue tarde, porque entiendo que estos planes no se pueden poner en marcha, este plan concreto, que es un plan concreto y específico dentro de un sector y así quiero que lo vean, porque me da la sensación, por lo que acabo de oír, que esto había que haberlo presentado aquí con una serie de habitamentos y de cosas que ya hemos hecho, que están en marcha y que ya hemos presentado por otros caminos, y que nosotros entendemos que no, porque lo que ya está en marcha, lo que ya está planificado y lo que ya está en desarrollo eso ya lo conocemos, y ahora esto es una acción más que se suma a lo que hay. Por lo tanto, en nuestra opinión, esto hay que plantearlo de una manera concreta y específica, sin habitamentos de compararlo con la electrificación rural, con la concentración parcelaria, con la mejora ganadera, con los problemas de montes, con los parques naturales, etc. Yo entiendo que no, que es un plan específico y concreto dentro de una actividad y así hay que presentarle y así lo hemos hecho. Es que para mí esto no va aislado, es un plan concreto, pero existen otras soluciones que están en el programa en conjunto.

En cuanto a que llega tarde, quiero insistir de nuevo en que no, porque creo que esto no se podía poner en marcha hoy ni mañana, en tanto no estén en funcionamiento real las cuotas lecheras. Yo no sé cuándo se van a poner en marcha, porque ya dije antes, y repito, que no depende de mí, no soy yo quien tiene que decidir si se van a poner y cuándo se van a poner. Pero la evolución que llevan estos temas nos hace pensar que será a corto plazo, y por eso

entendemos que este trabajo debe estar estudiado, matizado, discutido, incluso aprobado, para ponerse en marcha en el momento que sea oportuno. Luego, no llega tarde. Además, nos remitimos también a lo que han hecho en otras regiones o países, donde han puesto estos planes en marcha en ese momento, cuando las cuotas lecheras han entrado en vigor. Lo que sería lamentable es que un plan como éste o similar, tanto a nivel regional como nacional, se pusiera en práctica, se pusiera en marcha dos o tres años después de haberse impuesto realmente las cuotas lecheras, porque entonces, he dicho y digo y repito, que sería un verdadero desastre para nuestra ganadería. Nuestros ganaderos no pueden aguantar años en unas condiciones de precario para que luego se les arreglen las cosas, tiene que ser al principio. Por lo tanto, en eso quiero insistir.

En cuanto a las críticas a la concentración parcelaria y electrificación rural, solo puedo decirle que son temas que no se pueden resolver en un día, en una semana, en un año. Yo le digo y le puedo demostrar, y lo sabe su Señoría, no porque me haya hecho cargo yo de la Consejería -otro lo hubiera hecho mejor, seguro-, la concentración parcelaria el ritmo de trabajo se ha multiplicado por seis desde el año 84 para acá, multiplicar por seis supone mucho trabajo, supone muchas hectáreas -si quiere leer la Memoria del año 86, verá que se actuaron sobre 30.000 hectáreas y en el 87 no será sobre menos-. Ciertamente nos hemos encontrado muchas obras y muchas labores de este tipo paradas de años, no sé por qué, no me gusta hacer calificativos de mis antecesores. Por lo tanto, hemos tenido que luchar de una manera denodada para conseguir el impulso de esta acción. Se ha multiplicado por seis, quizá sea poco, pero multiplicar por seis es algo.

En cuanto a la electrificación rural, está hecho prácticamente el 80 por ciento, y saben sus Señorías que la intención es terminarla en tres años. Qué duda cabe que sería mejor terminarla pasado mañana, pero son muchas inversiones, es muy problemático, tiene muchas dificultades y se ha llevado un ritmo de un plan que se estableció, creo recordar, en el año 82 y que, más o menos, se ha mantenido a nivel de lo previsto. Estamos convencidos de que en tres años se puede acabar.

Yo que miro por ahí, hacia afuera, veo que en otras regiones próximas a nosotros, y su Señoría las conocerá también, estos planes no van más adelante. Ni la concentración parcelaria ni la electrificación rural en nuestro entorno

lleva el ritmo y el nivel que se ha conseguido en Cantabria. Eso a mi no me satisface y por eso no me consuela el decir que otros van detrás, pero que ciertamente con medios económicos, digamos, limitados no se pueden hacer estas obras al ritmo que uno quisiera y además, en todo caso, son obras que no se hacen en un año ni en dos ni en tres. Y plantear terminar una acción de este tipo en tres, cuatro años, no es ninguna barbaridad ni es nada que se pueda decir que hay que ver qué lentos son trabajando, porque estas cosas llevan mucho tiempo, lo conoce todo el mundo y sabemos que es muy difícil hacerlas bien y hacerlas a tiempo y hacerlas cuando hubiera sido necesario. Si hubiéramos tenido estos medios y esta infraestructura conseguida ya, qué duda cabe que nuestros ganaderos estarían mejor, pero si se ha empezado hace pocos años, pues no es posible terminarla en un plazo tan breve como parece que se quiere.

Yo sé que la concentración parcelaria en Cantabria creo que se empezó por el año 65, pero se entiende que los medios que tenía el Estado entonces, que no era ya la autonomía, no serían tan fuertes como para llevarla a un ritmo rápido. Cuando yo me hice cargo de esta labor, de estas responsabilidades, se venían metiendo como hectáreas nuevas en concentración 1.000 hectáreas/año. Si en el año 85 ya pudimos introducir cinco mil y pico hectáreas nuevas, más terminar otros planes que nos encontramos por ahí detenidos, y si en el año 86 y 87 se ha llevado este ritmo, creo que es un ritmo importante y es difícil de superar, a no ser que tuviéramos unos medios muy generosos, que no es cierto que los tenemos.

Yo les manifiesto mi convencimiento de que este plan es necesario para Cantabria. Tengo la esperanza de que será bien visto a nivel de la Administración central. Les pediría, si no es mucho pedir, a los Grupos Parlamentarios que le apoyen y esperemos que esto se apruebe y que sea bueno para Cantabria.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Revilla Roiz): Tiene la palabra el portavoz del Grupo de Alianza Popular.

EL SR. ALONSO BLANCO: Agradecer al Consejero la presencia en la Comisión en que estamos.

Agradecerle, asimismo, la exposición que ha realizado sobre el estudio de la Consejería sobre el plan de ordenación del sector lechero. Pensamos que posiblemente no sea la panacea que solucione todos los problemas que tiene la ganadería actualmente en Cantabria, pero de lo escuchado a los portavoces de los diferentes Grupos, sí he llegado a la conclusión de que, en principio, le consideran por lo menos aceptable, interesante.

En ese sentido, yo solicitaría de la Mesa de esta Comisión que se recabase el apoyo no solamente de los Grupos Parlamentarios, sino de nuestros representantes en el Parlamento nacional y que se instase a que todas las gestiones que se pudiesen realizar a nivel de la Administración central, las apoyasen estos representantes nuestros en el Parlamento nacional, incluido, naturalmente, el Senador que ha salido elegido en esta Asamblea.

También me gustaría que el Consejero nos diese su opinión, aunque no fuese nada más que a título personal, sobre la posible respuesta, la respuesta que prevé la Consejería de la Administración central ante el estudio de ordenación del sector lechero, lo que espera la Consejería de la Administración central.

Nada más. Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Revilla Roiz): Tiene la palabra el señor Consejero.

EL ILMO. SR. DE LA HERA LLORENTE: Mi respuesta, naturalmente, tiene que ser, digamos, no muy firme, en el sentido de que no sé todavía cuál va a ser la decisión que se tome. Espero que haya unas conversaciones, que haya unas discusiones.

He dicho antes que soy muy consciente de ello, de que esto no puede darse como algo definitivo, porque nosotros pedimos al Gobierno central que participe y que decida y que actúe en decisiones paralelas a esta situación y, por lo tanto, yo estoy convencido de que será bien visto. Y al decir esto no quiero afirmar que se vaya a aprobar exactamente como está hecho, sino que habrá que discutir con la Administración central algunas otras posibilidades y algunas otras circunstancias. Pero yo entiendo, en el fondo, que tiene que ser admitido de alguna manera, bien provocando esta iniciativa una acción nacional a todos los niveles, que yo creo que sería buena, o bien de alguna otra forma.

Considero que no hacer nada en el sentido de buscar una ordenación de los sectores en el momento de implantar las cuotas, como lo han hecho otros países de la Comunidad, sería muy negativo para España, para Cantabria y para España en general, para los sectores ganaderos de leche en España y en Cantabria. Entonces supondría otro agravio más a nuestros ganaderos, ya que sería decirles una vez más, y ya se les ha dicho varias veces y de hecho así es, que tienen todos los inconvenientes que supone hoy día el ser ganadero productor de leche en la Comunidad Económica Europea y que no van a gozar de las ventajas o de los paliativos que la Comunidad Económica Europea o que otros países de la Comunidad Económica Europea están concediendo a sus ganaderos. Esto es así de claro. Si en Francia, si en Alemania, si en Dinamarca, si en Inglaterra todos estos planes se están llevando adelante, y en algunos países, como digo, desde hace cuatro años o cinco años y aquí no se puede hacer nada en este sentido, pues nuestros ganaderos van a tener todos los inconvenientes que tienen otros ganaderos por las restricciones que impone la Comunidad Económica Europea en este sector y no van a tener ninguna de las ventajas o de los paliativos. Así de claro.

Por eso yo, aunque sólo sea por esto, entiendo que de ninguna manera se puede olvidar o se puede anular una iniciativa de este tipo.

EL SR. PRESIDENTE (Revilla Roiz): Pues si no hay ninguna otra cuestión, levantamos la sesión, agradeciéndole al Consejero su información y su comparecencia, que ha sido, vuelvo a repetir, a iniciativa propia.

(Se levanta la sesión a las diecinueve horas y veinticinco minutos).
